

Buenos días

Una gran alegría poder compartir con ustedes este acto de colación de manera presencial. Con palabras, con imágenes, con música, con reencuentros y con todos los abrazos que nos debíamos desde hace casi dos años.

La pandemia que causó una fuerte conmoción en todo el mundo nos obligó a distanciarnos físicamente. Requirió de cambios drásticos, impensados y la puesta en marcha de iniciativas que no nos hubiéramos imaginado. No ha sido fácil esta situación para nadie. Nuestra Facultad que cobija el contacto permanente entre estudiantes, docentes, no docentes y egresados en las aulas, los pasillos, la biblioteca, las calles, se vio obligada a sostener su funcionamiento en la virtualidad. Pero no lo hicimos de cualquier manera. Lo afrontamos desde la cercanía académica, desde los cuidados colectivos, pensándonos en comunidad y construyendo sentidos y horizonte.

Quiero felicitar especialmente a los/as protagonistas de este acto, a quienes reciben su diploma junto a sus seres queridos, este momento tan esperado que premia un gran esfuerzo individual y colectivo, en esta joven Facultad, en esta universidad pública, en este momento histórico por el que atraviesa la humanidad toda.

Este ritual de la colación pone en evidencia lo que nos vincula como comunidad de la Facultad de Ciencias Sociales. Este rito es un momento de clausura que nos permite parar la prisa, hacer habitable los logros y disfrutar lo conseguido. Un ritual de cierre y de nuevo inicio, para las y los egresados que están en este acto y para toda nuestra Facultad.

Hoy celebramos la finalización de una etapa en sus trayectorias de formación. Este acto está muy lejos de ser un trámite burocrático. Abre con esperanza un pasaje al futuro. Es la acreditación de su capacitación y también la coronación de una vida universitaria plena que incluye tomar la palabra y comprometerse a trabajar en pos de una sociedad más democrática, reflexiva e igualitaria.

Son muchos los pasajes que tenemos que atravesar. Los problemas son urgentes, incluso desesperadamente urgentes. La humanidad se enfrenta a un mundo desbocado y sin certezas. En este ritual de transición, podemos pensar y podemos escuchar. También recuperar un silencio que se ha perdido con el ruido. En este momento, que ojalá sea de la postpandemia, también necesitamos poder dar lugar a la tristeza, a las pérdidas, al dolor que hemos padecido para elaborar colectivamente este "evento disruptivo", este "hecho social total" que fue la pandemia.

Quiero manifestar nuestra enorme gratitud a toda la comunidad de Sociales, Voy a leer un poema muy breve que expresa de manera muy bella como se construyen y se hacen trama estos lazos invisibles que abrazan nuestro proyecto colectivo: *REIMOS, BRINDAMOS. DESFILAN EN NOSOTROS LOS HERIDOS, LOS LASTIMADOS. LES DEBEMOS MEMORIA Y VIDA. PUES VIVIR ES SABER QUE TODO INSTANTE DE VIDA ES UN RAYO DE SOL. EN UN MAR DE TINIEBLAS, ES SABER SER AGRADECIDO.* Delphine de Vigan
Las gratitudes

Esta acción de memoria realza aún más el hecho de haber llegado hasta aquí. Los y las estudiantes que egresan hoy han sido parte de acontecimientos muy fuertes que han marcado a nuestra universidad y a nuestro país en los últimos años: el vaciamiento de las universidades, la lucha por el aumento del presupuesto, las tomas de las facultades, el aumento de la pobreza, el endeudamiento y como corolario el Covid 19. Es importante resaltar que nada de todo esto nos fue ajeno. Lo incorporamos a los debates cotidianos, trabajamos con las organizaciones sociales, cambiamos nuestros temas de investigación, participamos de las marchas. La fragilidad de lo humano fue y es la mejor razón para tomar distancia de todo lo inhumano.

Necesitamos, en este período de transición que se abre, reflexionar y evaluar profundamente lo que hicimos. Ni soluciones conservadoras que nos vuelvan a un pasado mítico y nostálgico, ni alternativas facilitadoras e individualistas que ingresen por la ventana.

Atravesar este tiempo para que nos lleve de la cruel pedagogía del virus a la pedagogía de la esperanza; de la experiencia universitaria como estudiantes al compromiso social como egresados y de la comunicación mediada por pantallas a la afectividad que siempre circula tan gratamente en nuestros encuentros. Aquí quiero compartir con ustedes las palabras de Paulo Freire:..."***sin poder siquiera negar la desesperanza como algo concreto y sin desconocer las razones históricas, económicas y sociales que la explican, no entiendo la existencia humana y la necesaria lucha por mejorarla sin la esperanza y sin el sueño***"

Las ciencias sociales que proponemos son profundamente contemporáneas a la sociedad. Forman parte de las conversaciones, los diálogos, los encuentros por medio de los cuales la sociedad toma conciencia de sus contradicciones, conflictos y dilemas. Investigar, estudiar, ejercer la docencia, llevar adelante prácticas académicas situadas, ejercer la profesión es también un modo de habitar nuestro mundo abierto, de manera colaborativa, crítica y reflexiva.

En este diálogo permanente con los problemas sociales queremos hacer mención a un aniversario particular. Se cumplen 20 años de diciembre de 2001. La Argentina transitó una serie de acontecimientos que marcaron su historia institucional y política reciente. Frente a las manifestaciones de protesta y los saqueos que se produjeron en todo el territorio nacional, el Estado desplegó una fuerte represión que incluyó el homicidio de más de treinta personas y centenares de heridos. En nuestro mes del activismo por los DDHH este año hemos decidido hacer memoria y reflexionar sobre estos hechos. Más allá de resaltar que en ese momento las instituciones fallaron en su deber de asegurar la vida y la integridad de sus habitantes. Abordar los conflictos sociales sin violencia debe ser una piedra fundamental para el fortalecimiento de los necesarios canales de diálogo. Como Facultad, en el conjunto de nuestras prácticas profesionales y académicas nos sumamos a aportar, a ampliar la

comprensión y en entender la conflictividad como parte de la vida social y política.

Las Ciencias Sociales nos permiten contribuir a una sociedad más igualitaria como parte de nuestras prácticas académicas de docencia, investigación, extensión e intervención profesional. Tenemos que poder imaginar y sostener soluciones inclusivas. Una educación pública orientada a la cooperación y no hacia el emprendedurismo y la competitividad a toda costa.

Si cada uno/a de ustedes puede llevar adelante prácticas con potencial crítico, con ciudadanía plena y comprometida, con sensibilidad social y cultural, si pudimos transmitir la posibilidad de mirar la realidad con otros lentes, con apertura intelectual, con producción de argumentos el paso por nuestra Facultad tuvo sentido. Son ustedes, como egresados y egresadas quienes hoy podrán valorar si hemos logrado acompañar sus proyectos y sueños

Porque si es así, estemos donde estemos, entre los muros y paredes de la Facultad o fuera de ella estaremos “siempre en casa”.

Para terminar, quiero compartir con ustedes un poema de Roberto Juarroz:

Inventar el regreso del mundo
Después de su desaparición
E inventar un regreso a ese mundo
Desde nuestra desaparición.
Y reunir las dos memorias
Para juntar todos los detalles.
Hay que ponerle pruebas al infinito
Para ver si resiste.